

ECONOMÍA / POLÍTICA

Ofensiva proteccionista de la UE: creará un 'Gran Hermano' de la seguridad económica

CAMBIO DE PARADIGMA/ La Comisión Europea formará una red de funcionarios que centralizará la vigilancia de las dependencias excesivas en las cadenas de suministro de las empresas y las inversiones extranjeras hostiles.

Andrés Stumpf. Bruselas

La Europa abierta no tiene cabida en este mundo de choques geopolíticos. Esa es la conclusión a la que ha llegado la Comisión Europea después de que los encontronazos con Rusia, primero, y Estados Unidos y China, después, hayan revelado las vulnerabilidades de su sistema.

Ahora, el Ejecutivo comunitario ha presentado un nuevo plan de acción que pasa por afrontar una auténtica revolución en la estructura adoptando un enfoque más proteccionista. El objetivo es priorizar el blindaje de la seguridad económica del bloque tras varios años en los que ha sido zarandeadas.

“Desde aranceles disruptivos y la instrumentalización de las dependencias hasta el despliegue arbitrario de medidas de defensa comercial, los principales actores están utilizando palancas económicas para perseguir sus objetivos estratégicos y geopolíticos, poniendo en riesgo la seguridad, el orden público, la competitividad y la economía de la UE”, aseguran fuentes comunitarias, que indican que “la Unión Europea prospera gracias a su apertura, pero, si queremos sostener esa apertura, tenemos que abordar también los riesgos que genera”.

Con su estrategia económica exterior y el multilateralismo

mo, la UE ha ido acumulando dependencia a ciertos países y vulnerabilidades que en estos nuevos tiempos convulsos se le han vuelto en contra.

La idea del nuevo marco europeo es empezar a blindarse de forma proactiva y dejar de ir corriendo a apagar los numerosos incendios que surgen en el panorama económico, como aranceles o el más reciente desabastecimiento de tierras raras.

Una de las medidas más destacadas del plan de acción de la Comisión Europea es la creación de un Centro de Información de Seguridad Económica para coordinar la inteligencia sobre las necesidades y el mercado europeo y que puedan proporcionar los Estados miembros. Asimismo, Bruselas creará una red de funcionarios encargados de vigilar la seguridad económica e implementar las medidas necesarias para garantizarla.

Esta red se convertirá en una suerte de *Gran Hermano* que vigilará y supervisará que las decisiones públicas y empresariales de sectores críticos preservan en todo momento altos estándares de protección. El Ejecutivo comunitario considera sectores críticos a las tierras raras, los componentes de tecnologías verdes, los semiconductores, los ingredientes farmacéuti-

cos activos y la tecnología digital, espacial y de Defensa.

“Para que nuestras herramientas sean efectivas, debemos mejorar la forma en la que coordinamos, compartimos información y colaboramos con el sector privado”, indicó ayer Maros Sefcovic, comisario de Comercio y Seguridad Económica de la Comisión Europea.

Bruselas busca que los países se involucren en la protección del sistema económico

europeo frente a potenciales amenazas externas y llama a los gobiernos a nombrar asesores de seguridad económica de alto nivel para que puedan contribuir a la tarea.

Comité asesor

Además, también quiere que las compañías participen del proceso con la creación de un Comité Asesor de Confianza compuesto por líderes empresariales. El objetivo es que las empresas internacionalicen

en sus decisiones cuestiones de seguridad económica y de suministro y, al mismo tiempo, consensuar las actuaciones para que no parezcan siempre imposiciones políticas.

“En muchas ocasiones son las propias compañías las que alertan de vulnerabilidades. Estamos aquí para ayudar, pero en el medio y largo plazo deben participar en los planes de contingencia”, aseguró Sefcovic.

El Ejecutivo comunitario

detalía medidas concretas que cambiarán la forma en la que las empresas se relacionan con los países de fuera de la UE. En primer lugar, se quiere garantizar la robustez de las cadenas de suministro exigiendo a las compañías de sectores críticos que cuenten con al menos dos proveedores. Con ello, se evitará una dependencia total del país con el suministro más barato, tradicionalmente China.

Más feroz será la Comisión



Ursula von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea, ayer.

Bruselas movilizará 3.000 millones de euros para blindar el suministro de tierras raras

Andrés Stumpf. Bruselas

La Unión Europea activa el plan de contingencia. El bloque comunitario, golpeado por la amenaza china de limitar la importación de tierras raras, ha desplegado una estrategia para blindar el suministro de estos materiales críticos vitales para industrias clave en Europa como los automóviles o la transición digital y ecológica.

A través de ReSourceEU, el nombre que el Ejecutivo co-

munitario ha dado al plan de acción, la Unión Europea aspira a movilizar hasta 3.000 millones de euros para reducir su dependencia en un 50% para 2029.

“Queremos desbloquear de inmediato proyectos en tres sectores prioritarios: imanes permanentes, baterías y Defensa”, asegura Stéphane Séjourné, vicepresidente Ejecutivo de Prosperidad y Estrategia Industrial de la Comisión Europea. Los recursos públi-

cos se desglosan en 2.000 millones del Banco Europeo de Inversiones (BEI), 300 millones del plan de impulso a las baterías y 600 millones del fondo de innovación Horizon Europe, además de otras partidas más pequeñas.

En la actualidad, la Unión Europea tiene dependencia total de China en lo que respecta a tierras raras con más del 90% del consumo procedente de importaciones del gigante asiático.

Junto con la movilización de recursos comunitarios, a principios de 2026, la Comisión creará un Centro Europeo de Materias Primas Críticas para proporcionar información de mercado, dirigir y financiar proyectos estratégicos mediante instrumentos específicos con socios públicos y privados, y actuar como gestor de cartera para cadenas de suministro diversificadas y resilientes, incluyendo la compra y el

almacenamiento conjuntos. Para proteger al sector de la volatilidad geopolítica y de precios que ha estado viviendo, la Comisión Europea permitirá a las empresas que realicen compras conjuntas para lograr mejores condiciones.

Además, Bruselas quiere acelerar la economía circular para explotar las materias primas críticas que ya contienen los productos que se venden en Europa. Según sus cálculos, algunas empresas pueden

reciclar hasta el 95% de las materias primas críticas de las baterías y otros productos

Por último, el Ejecutivo comunitario también quiere acelerar las colaboraciones en materia de materias primas críticas con países como Ucrania, Australia, Canadá, Kazajistán, Uzbekistán, Chile o Groenlandia. Se trata de un aspecto que la UE está priorizando en las negociaciones de los acuerdos, como los de Indonesia o Mercosur.

Buscará financiar nuevos proyectos y permitirá a las empresas realizar compras conjuntas